

LA OBSERVACIÓN COMO INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA

Feu Molina, Sebastián

E_mail: sebasfeu@ctv.es

Colegio Ntra. Sra. De Guadalupe. Mérida

RESUMEN

En las clases de educación física no todo debe ni puede ser evaluado desde un punto de vista cuantitativo, la gran cantidad de actividades a desarrollar en los distintos contenidos, como son las actitudes y las habilidades, hacen necesario el diseño de tareas, herramientas y estrategias para evaluarlos desde un punto de vista cualitativo para facilitar información a los alumnos y alumnas “no sólo sobre el resultado de las tareas que han realizado sino sobre el proceso que han seguido”, M.E.C. (1989:105). Una observación adecuada de las distintas conductas y habilidades se muestra como una técnica eficaz para obtener una información cualitativa sobre las causas que las provocan.

PALABRAS CLAVE

Evaluación, análisis cualitativo, observación, sistemática.

1 INTRODUCCIÓN

Entendiendo la evaluación como el proceso de obtención y análisis de informaciones útiles con la finalidad de emitir un juicio y/o realizar una toma de decisiones al respecto de una persona,.... en función de unos determinados criterios, M.E.C. (1992), podemos justificar la búsqueda de herramientas o técnicas eficaces para obtener dicha información y poder facilitar su análisis. Para Zabalza (1987) “son técnicas de evaluación cualquier instrumento, situación, recurso o procedimiento que se utilice para obtener información sobre la marcha de un proceso”.

Es por ello necesario utilizar pruebas e instrumentos de evaluación que les den información sobre sus capacidades iniciales y el progreso obtenido, es decir del proceso seguido para llegar al producto final, Ureña y cols. (1997: 234). A continuación presentamos una técnica para obtener información cualitativa, la observación.

Para conocer mejor este instrumento debemos preguntarnos diversas cuestiones en torno a su utilidad y forma de hacer, ¿qué es observar? ¿para qué observar? ¿qué observar? ¿cómo observar? ¿cuándo observar?, de manera que nos permitan contextualizarla dentro de la evaluación y del ámbito educativo.

2 ¿QUÉ ES OBSERVAR?

En el diccionario ¹ término observar presenta las siguientes acepciones de interés para nuestro objetivo: examinar atentamente / mirar con atención y recato, atisbar /...; por otra parte mirar cuenta entre sus acepciones con: observar acciones de uno / revisar, registrar / apreciar, estimar una cosa /... de estas acepciones podemos deducir que es un proceso intencional por parte de quién realiza esa observación.

En la bibliografía diversos autores han tratado la observación como un proceso intencional, Pierón (1998) considera la observación como una habilidad especial que implica algo más que simplemente mirar lo que ocurre, el estar alerta, la sensibilidad y la capacidad para identificar y valorar el comportamiento. Sarmiento, A. (1998) distingue entre ver y mirar diciendo que esto último para él significa “visualizar con sentido y significado”, mientras que ver “significa solamente captar una fuente de luz”.

Postic, citado por Pérez, C. (1994) utiliza una definición más en relación con el proceso, diciendo que la observación “es una operación de selección y de estructuración de datos de modo que quede patente una red de significaciones”; por su parte Pérez, C. (1994) deduce que observar es identificar, determinar y definir el qué, cuando, cómo, a quién, con qué, dónde... y la elección de una forma de registro de esa información.

Barberá (1999) se refiere a la observación como la manera de captar de un modo descriptivo y contextualizado lo que sucede, en un período de tiempo limitado, en una secuencia didáctica elegida en función de unos criterios establecidos previamente, que son el objeto de la observación.

Para nosotros la observación va a suponer un proceso intencional elaborado y estructurado previa y sistemáticamente, cuya función es recoger información significativa para el observador sobre un objeto o persona tomada en consideración,

3 ¿PARA QUÉ OBSERVAR EN LAS CLASES DE EDUCACIÓN FÍSICA?

Postic y Ketele (1998), citados por Sarmiento (1998), asignan como primera función de la observación la de recoger información sobre el objeto tomado en consideración, organizando las sensaciones visuales y tratándolas de acuerdo con una significación propia.

Las técnicas basadas en la observación son ventajosas por dos aspectos fundamentales: en primer lugar porque informa al alumno de su ejecución y los posibles errores y en segundo lugar porque puede efectuarse durante todo el proceso, ya que la observación se realiza e cualquier momento sobre las tareas de aprendizaje, M.E.C. (1992: 117).

En general podemos decir que la observación se va utilizar para satisfacer una serie de necesidades que se dan en diferentes momentos del proceso de enseñanza – aprendizaje y que en función de la frecuencia de utilización distinguimos:

¹ Diccionario de la Real Academia de la Lengua

1. La observación surge como herramienta para responder a la necesidad de dar un conocimiento de los resultados de las acciones de los alumnos/as y de las causas que lo motivaron. Se utiliza por tanto como herramienta para una evaluación continua de los alumnos/as, esta debe ser una evaluación formativa, mediante la cual *“se debe suministrar al alumno una información de tipo causa – efecto, detallando los motivos de sus errores”*, M.E.C. (1992: 115).
2. Para Pieron (1998) el feedback tiene dos funciones principales: la primera como información para corregir errores, identificando las partes del movimiento, explicando los objetivos de los errores, describiendo los medios para efectuar correcciones,... y la segunda como refuerzo para consolidar la actuación correcta; para los profesores y maestros de Educación Física ambas son importantes pero si es cierto que la primera función cobra mayor relevancia para la evaluación.
3. Por otro lado se utilizará la observación como parte de una evaluación final para poder constatar los progresos efectuados con respecto al inicio de la práctica y el grado de consecución de los objetivos en la unidad didáctica u otro período de tiempo, por tanto también es necesario realizar la observación al inicio de ese período para realizar una evaluación de las capacidades iniciales con respecto al grupo de edad y el entorno próximo.

4 ¿CUÁNDO OBSERVAR?

La respuesta parece obvia a tenor de lo expuesto anteriormente pues la observación es un instrumento que va ligado a la evaluación y esta última se define como *“un proceso continuo a lo largo de la etapa educativa”* que podemos dividir en tres momentos claves del proceso de enseñanza y aprendizaje: antes, durante y después, M.E.C. (1992). Esto implica que se va a observar durante todo el proceso aunque las estrategias de observación variarán en función de cada momento.

5 ¿QUÉ OBSERVAMOS?

El proceso evaluativo abarca tres tipos de contenidos: conceptuales, procedimentales y actitudinales. Para cada uno de ellos se utilizarán una serie de técnicas que nos permitirán registrar los progresos efectuados por los alumnos/as y el grado de consecución o adquisición de las capacidades. La observación parece estar ubicada como un instrumento de evaluación útil para los contenidos actitudinales y de los procedimentales.

5.1 La observación de contenidos actitudinales:

Los objetivos y contenidos actitudinales van a ser evaluados mediante la observación directa de las conductas de los alumnos/as, ya que estas se desarrollan de forma natural y espontánea. Las relaciones entre los agentes participantes en una clase, alumnos/as y docente, y la propia actividad, que a priori no debe favorecer la inhibición de estos y si una mayor naturalidad en las actuaciones de los alumnos/as, van a proporcionar múltiples conductas de carácter actitudinal: la participación, la cooperación, la tolerancia, el respeto a los compañeros, al profesor, al material e instalaciones,....

Además de las actitudes que se derivan del propio contexto hay otras que van a aparecer a través los bloques de contenido, higiene y salud, cooperación, respeto a la naturaleza y al entorno,... y las de las áreas transversales, presentan una gran dificultad debido a la subjetividad con que se pueden realizar estas observaciones, pues no se van a producir de la misma forma ni en las mismas circunstancias, por ello es necesario ofrecer un proceso lo más sistemático posible.

5.2 La observación de contenidos procedimentales: las habilidades

Las distintas habilidades motrices deben ser evaluadas también mediante la observación y registro de las estructuras espacio – temporales que se suceden y/o simultanean durante el desarrollo de las mismas y que serán la causa del resultado de la acción.

El M.E.C. (1992) en las orientaciones didácticas, en las “cajas rojas” de primaria y en las “azules” de secundaria, indica que la evaluación no debe limitarse a las estrategias cuantitativas de las distintas pruebas de aptitud física o de habilidad, sino que debe valorar la calidad del movimiento para así descubrir las causas que originaron el resultado de realizar esa habilidad, así mismo nos ofrece la observación como instrumento para obtener información cualitativa de las distintas habilidades.

6 ¿CÓMO OBSERVAR?

Observar requiere una predisposición, planificación y entrenamiento del observador para facilitar y agilizar su trabajo. Para Barberá (1999, pg 112) lo más importante en las situaciones de observación es delimitar: qué se va a observar, quién lo va a observar, cuándo se llevará a cabo la observación, lo que implica también determinar cuantas veces y cómo se llevará a cabo.

Para realizar una observación con éxito puede ser crucial conocer que aspectos van a dificultar la tarea del observador, Mucchielli (citado por Anguera, 1997 pg. 28-32) agrupa en estos cuatro criterios estas dificultades que deben prevenirse:

1. Obstáculos generales ligados a la percepción como operación humana.
2. Ecuación personal del observador. Aquellas dificultades originadas por la subjetividad del observador.

3. Obstáculos provenientes del cuadro de referencia teórico. El marco de referencia teórico puede influir excesivamente en la observación.
4. Modificación de los sujetos y de las situaciones por el hecho de su propia observación.

El conocimiento de los factores condicionantes de la dificultad perceptiva de las diferentes acciones o la situación elegida para observar, justificará la realización de un trabajo previo a la observación propiamente dicha, para facilitarnos el trabajo.

6.1 Dificultades desde el punto de vista perceptivo

Es indudable que observar implica percibir a través del canal visual una serie de situaciones y posiciones que son del interés del observador. Por tanto las dificultades principales del observador serán desde el punto de vista perceptivo, ya que puede ser mucha la información, útil o no, a discriminar por el observador. Según Singer (1986) la complejidad perceptiva de las tareas dependerá de:

- Las condiciones del entorno: variabilidad del entorno
- Del tipo de control prioritario. Externo, interno o ambos.
- Del estado inicial de los alumnos y objetos e implementos.
- Del propósito de la tarea
- Del tipo y nivel de estimulación, Torrescusa, (1991): en función del nº de estímulos necesarios, del nº de estímulos presentes, de la duración de los estímulos, de la intensidad de los estímulos, de los estímulos conflictivos, de la secuenciación en su aparición.

- Además hemos de tener en cuenta los siguientes aspectos:
- La posición y situación del profesor en el aula y los cambios que en ellas se produzcan facilitarán la recogida de una información más completa y que vendrá en función de:
 1. el ángulo de observación de la tarea.
 2. la posibilidad de realizar una observación bidimensional, es decir desde dos planos distintos.
- Las imprecisiones en los medios sensoriales debidas a la fatiga o a limitaciones o lesiones.
- Tener en cuenta la posición con respecto al sol en las sesiones realizadas en el exterior.

6.2 Jerarquización de los puntos a observar:

La preparación de la observación requiere que el observador posea unos conocimientos de lo que se va a observar, que conozca los puntos críticos de la ejecución y sus posibles errores para así poder establecer las relaciones causa – efecto. Higgins (1977) citado por Rosado (1997, pg 27) propone una metodología para la observación del movimiento humano en la que destaca entre otros aspectos: a) proporcionar una focalización de la atención en secuencias particulares del movimiento y b) dirigir la atención a aspectos significativos de la tarea.

El visualizado de esos puntos críticos y errores, se puede facilitar si están ordenados en función de su importancia para el resultado de la ejecución y así poder discriminar sólo los estímulos necesarios y obviar los que no son necesarios. Además habrá que establecer, si es posible, un orden en función de los movimientos oculares, o sacadas, tendiendo a focalizar los segmentos o lugares más próximos y siempre en función de su importancia.

Esta jerarquización de los estímulos a atender, los puntos clave de la actuación o ejecución, va a favorecer lo que se denomina una *atención selectiva* y que algunos autores como Vernon (1971), Higgins (1977), Anguera (1997), Sarmiento (1998),.... consideran muy importante para que el observador dirija su atención sólo a lo que pretende observar, actuando de filtro para seleccionar los estímulos relevantes y evitar los irrelevantes.

6.3 Posición, situación y evolución en los escenarios:

La posición, situación y evolución del profesor en el aula, gimnasio, pista polideportiva,... puede dar una información más o menos completa y ajustada de la situación a observar. Esta posición y evolución por el espacio debe obedecer a una estrategia sistemática y planificada. La situación y desplazamiento del profesor puede presentar las siguientes alternativas, Sánchez (1992): una posición *externa* al grupo de forma que pueda visualizar la actividad del grupo en su conjunto, muy útil para visualizar actividades de gran grupo y para el control de las actitudes y de la disciplina, y otra *interna* mediante la cual el profesor puede ofrecer una atención individual, aportando información sobre el conocimiento de la ejecución y los resultados.

- La posición y evolución por el espacio se puede variar en función de:
 1. La utilidad de la información:
 2. Para realizar una evaluación sumativa, emitir un feedback, será generalmente interna.
- Para realizar una evaluación inicial o final, que dependerá del tipo de tarea y la estrategia de observación.
- El estilo de enseñanza: va a definir quién va a realizar la observación, la posición y evolución del docente durante la clase y la frecuencia de emisión del feedback. .
- El tipo de capacidades a evaluar: las habilidades, técnicas y tácticas, definidas por lo contenidos procedimentales y las actitudes, valores y normas.
- El tamaño del espacio a recorrer y/o a visualizar

6.4 La observación de las habilidades:

A la hora de observar una acción motriz hay partes del gesto que sólo se pueden apreciar desde un plano que a su vez puede ser distinto al necesario para otra parte del gesto a observar, por eso será necesario realizar la observación al menos desde dos planos distintos, frontal y lateral. Para poder dar el feedback en este tipo de situaciones, el profesor generalmente estará en una posición interna al grupo para facilitar una atención individual.

6.5 La observación de las actitudes:

En la observación de actitudes una adecuada posición, situación y evolución por el espacio va a permitir obtener una información más objetiva, dentro de la subjetividad que de por sí tiene este tipo de observaciones, y menos sesgada en cuanto a los individuos a atender y conductas a registrar. Generalmente una posición externa al grupo va a facilitar la observación de las actitudes y la disciplina de los alumnos/as pues va a ser más difícil que estas se confundan entre el grupo.

6.6 El número de observaciones necesarias:

En este tipo de tareas la duración del estímulo habitualmente es corta, por tanto debemos encontrar estrategias para volver a ver la ejecución, estas pueden realizarse mediante la repetición del gesto por parte del alumno/a. Esto ocurrirá al impartir el feedback durante el transcurso de la sesión o para emitir un diagnóstico más preciso de la ejecución y poder constatar su progreso, este diagnóstico es más eficaz si se realiza con el apoyo de técnicas cinemáticas, análisis de vídeo, ya que permiten un posterior visionado mucho más preciso. En la utilización de estas técnicas debemos garantizar un ángulo de visión desde el que se puedan observar dos planos, frontal y lateral, o mediante la grabación de ambos por dos cámaras o una móvil.

El número de observaciones va a ser distinto en función de los siguientes aspectos:

- La experiencia y entrenamiento del observador.
- El tipo de contenido a observar: actitudinal o procedimental.
- El tipo de tarea o habilidad: abierta o cerrada.
- La dificultad de la tarea.
- La complejidad de los estímulos a percibir.
- El objeto de la observación: para dar feedback, una evaluación inicial,....
- El tiempo para efectuar todas las observaciones.

6.7 Características del instrumento de la observación:

Blázquez (1990) considera que la observación realizada por el profesor debe ser: Planificada, sistemática, lo más completa posible y registrable y registrada. Para Anguera (1997) la observación se convierte en una técnica científica en la medida que: sirve a un objetivo ya formulado de investigación, es planificada sistemáticamente, es controlada y relacionada con proposiciones más generales en vez de ser presentada como una serie de curiosidades interesantes y está sujeta a comprobaciones de validez y fiabilidad.

Por tanto una observación ideal debería tener las siguientes características: validez, fiabilidad, objetividad, planificada, sistemática, lo más completa posible, registrable y registrada

Para Wittrock y cols. (1989, pg 307) los profesores deben observar más sistemáticamente para mantener la continuidad de la clase, el manejo de la instrucción y el interés de los alumnos, así como para obtener una evaluación informal y formativa de los alumnos. Según Anguera (1997) la observación sistematizada presenta las siguientes características:

- Es específica y cuidadosamente definida, lo que supone un estudio anterior.
- La tipología de los datos a recoger se fija previamente.
- Emplea pruebas mecánicas o auxiliares para la exactitud.
- El grado de control depende precisamente en gran parte de los instrumentos empleados.
- Existe igualmente control del observador y del observado, limitando sus prejuicios y tendencias.
- Generalmente es cuantificable.
- Se suele emplear especialmente en el estudio de pequeños grupos.
- Ciertos datos pueden ser categorizados solamente en visión retrospectiva.
- La cantidad de unidades de tiempo puede variar en función del problema.
- Las categorías de todo o nada son adecuadas si el propósito de la investigación solamente requiere un informe de los hechos objetivos de comportamiento.
- No debe olvidarse el contexto en el que transcurre la situación.

6.8 Fases de la observación:

Diferentes autores han estructurado una serie de fases para sistematizar y facilitar el proceso de la observación. Fraisse (1970, pg 87 y ss.) citado por Anguera (1997, pg 48) propone cuatro fases para una observación sistematizada: 1) Descubrir los hechos dignos de estudio y conocerlos con precisión, 2) El establecimiento de hipótesis sobre las relaciones que pueden existir entre los hechos, 3) verificación de la hipótesis (observación propiamente dicha), 4) elaboración de los resultados y sus interpretaciones.

Higgins (1977) subdivide en tres partes el proceso de observación:

1. **Pre – observación:** a) Saber que es lo que se va a observar y por tanto conocer el movimiento, b) definir que es lo que va a ser relevante en la observación, c) definir que valores se van a dar sobre la observación, d) definir la metodología experimental: directa e indirecta y el tipo de registro, e) definir las estrategias y los índices de validez y fiabilidad
2. **Observación o visualización:** Observación propiamente dicha.
3. **Post-observación:** Recogida, organización y tratamiento de datos

Castejón (1999) elige una serie de etapas para realizar la observación docente: Planteamiento de la valoración: definir el objetivo que se pretende con la observación, b) Selección de las conductas a observar: habrá que optar por las que se consideren más relevantes para la enseñanza, c) Diseño de la aplicación: determinar la herramienta que va a permitir obtener el máximo de información, d) Recogida de la información, e) Análisis de los datos: examinar los datos y sacar conclusiones.

Kundson y Morrison(1997), citado por Sarmiento (1998), desarrollan la observación en cuatro fases mediante un modelo integrador del análisis cualitativo: objetivo del movimiento, preparación de la observación, evaluación y diagnóstico(de sus errores) e intervención (feedback) apropiada.

Para comprender de una forma más sencilla este proceso vamos a establecer tres momentos que se van a situar en función del momento en que se realiza la observación propiamente dicha: antes, durante y después de la observación:

ANTES DE LA OBSERVACIÓN:

1. Fase de conocimiento del objeto de la observación:

- Conocer el objetivo de lo que voy a observar
- Conocer lo que se va a observar y sus puntos críticos.
- Categorizar y/o jerarquizar esos en función de su importancia los puntos a observar y de los niveles de consecución de esa capacidad si fuera necesario.

2. Fase de conocimiento, diseño y elaboración de estrategias y herramientas para la observación:

- Conocer de la existencia de estrategias e instrumentos para realizar la evaluación.
- Diseño y realización de las estrategias e instrumentos de registro de los datos.
- Establecer el nº de observaciones.
- Planificar los planos de observación y la evolución por el espacio.

DURANTE LA OBSERVACIÓN:

3. Fase de la observación propiamente dicha: percepción y registro de los datos

DESPUÉS DE LA OBSERVACIÓN:

4. Fase de análisis, diagnóstico e intervención

- Análisis de los datos y diagnóstico
- Selección de la intervención
- Feedback
- Prescripción de las tareas de corrección

7 BIBLIOGRAFÍA

- ANGUERA, M.T. (1997) Metodología de la Observación en las ciencias humanas. Cátedra. Madrid.
- BARBERÀ, E. (1999) Evaluación de la enseñanza, evaluación del aprendizaje. Edebé. Barcelona.
- BLÁZQUEZ, D. (1990, 1998) Evaluar en educación física. 6ª edición. INDE. Zaragoza.
- CASTEJÓN, F.J. (1996) Evaluación de programas en educación física. Gymnos. Madrid.
- DAMAS, J.S. (1996) apuntes de la asignatura Deportes de asociación con red: voleibol. Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Extremadura. Cáceres. (fotocopias sin publicar).
- M.E.C. (1989) Diseño Curricular de Base de Educación Secundaria I. Madrid. M.E.C.

- M.E.C. (1992) Educación Física. Educación Secundaria. Madrid. M.E.C.
- PÉREZ, M.C. (1994) “Evaluación y observación. Análisis de resultados”. En VVAA La Educación Física y su didáctica. I.C.C.E. Madrid.
- PIERON, M. (1998) “Investigación sobre la enseñanza de la Educación Física. Implicaciones para los profesores”. Capítulo 13, pg. 199 224. En VVAA Nuevos horizontes en la educación física y el deporte escolar. Instituto Andaluz del Deporte. Almería.
- RAMOS, L. (1998) apuntes de la asignatura de evaluación y control en la enseñanza de la actividad física y el deporte. Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Extremadura. Cáceres. (fotocopias sin publicar).
- ROSADO (1997) Obsevação e reacção à prestação motora. Facultad de Motricidades Humana, Universida de técnica de Lisboa. Lisboa.
- SARMENTO, P.A. (1998) “La observación cualitativa en la formación en educación física y deporte”. Capítulo 5, pg. 61 – 86. En VVAA Nuevos horizontes en la educación física y el deporte escolar. Instituto Andaluz del Deporte. Almería.
- SINGER, R.N. (1986) El aprendizaje de las acciones motrices en el deporte. Hispano Europea. Barcelona.
- TORRESCUSA, L.C. (1991) “Metodología de la enseñanza”. En VVAA Balonmano. COE.
- UREÑA, F.; GONZALES, M^a.D.; HERNÁNDEZ, M^a.A.; MARTÍNEZ, A.; SORIANO, L.M. (1997) La educación física en secundaria. Elaboración de materiales curriculares. Fundamentación teórica. INDE. Zaragoza.
- WITTRICK (1989) La investigación de la enseñanza, II. Métodos cualitativos de observación. M.E.C. y Paidós Educador. Barcelona.
- ZABALZA, M.A. (1987) Diseño y desarrollo curricular. Narcea. Madrid.